

WWW.EXPANSION.COM

Iberdrola, BBVA y Telefónica: los bonos verdes ya son clave en la renta fija global

<https://www.expansion.com/economia-sostenible/2026/07/09/6a4e2b5be5fdeac24e8b456e.html>

Jueves, 09 julio 2026

Miércoles, 8 julio de 2026

Iberdrola, BBVA y Telefónica: los bonos verdes ya son clave en la renta fija global

POR: PEDRO BIURRUN

Permiten a los emisores captar una demanda más profunda, diversificada y resiliente y construir carteras disciplinadas y que ofrezcan visión de futuro para los inversores.

El pasado 24 de junio, BBVA colocó un bono verde de 1.250 millones de euros a cinco años, con una sobredemanda de 3.200 millones; esta emisión seguía a las de Iberdrola y Telefónica, entre otras (ver información adjunta).

"Tras una década de rápida expansión, el mercado de bonos Verdes, Sociales, de Sostenibilidad y Vinculados a la Sostenibilidad (GSS+) ha madurado hasta convertirse en un **segmento central de la renta fija global**", se asegura en Exploring structural demand for sustainable bonds: Perspectives from investor practice, de la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA).

La **emisión global de bonos GSS+ alcanzó 1,8 billones de dólares** (1,57 billones de euros) en 2025, en línea con 2024, aunque con diferencias por regiones. "Los bonos verdes han seguido siendo la columna vertebral del mercado sostenible de deuda", y "los denominados en euros la piedra angular de la oferta etiquetada", según Bloomberg NEF.

" **Para 2026 se espera un mayor crecimiento de los bonos verdes** ", impulsado por inversiones significativas en infraestructuras, especialmente en inteligencia artificial y energía renovable", aseguran desde BNP.

Una de las causas de la nueva oleada de emisiones del año pasado y la primera mitad de este ha sido la Norma de Bonos Verdes de la UE (EU GBS), que ha establecido una definición regulatoria para la etiqueta de bonos sostenibles. Desde el 21 de junio, es obligatorio que los revisores externos que certifican los Bonos Verdes Europeos estén registrados en la ESMA, con el fin de luchar contra el *greenwashing* .

Propietarios de activos

El hecho de que los principales propietarios y gestores de activos, incluyendo los alineados con París (NZOA) y la iniciativa Net Zero Asset Managers (NZAM), ya hayan fijado **objetivos cuantitativos de descarbonización** , hace que los bonos GSS+ atraigan fondos dedicados de capital de los propietarios de activos -incluyendo mandatos que buscan la transparencia y el impacto

de la sostenibilidad- lo que contribuye a una demanda más amplia en comparación con muchas emisiones convencionales.

Con el tiempo, esta dinámica se fortalecerá con parámetros de construcción de carteras que fomenten, o en algunos casos **requieran, un nivel mínimo de exposición a instrumentos sostenibles etiquetados** . Ello refuerza el papel central de la sostenibilidad en las decisiones estratégicas y responsables de asignación de activos, aumentando aún más la demanda estructural de bonos GSS+ y amplificando los beneficios de acceso al mercado para los emisores que pueden satisfacer de forma creíble los requisitos cambiantes de los inversores.

Los propietarios de activos tratan cada vez más los factores de sostenibilidad -especialmente los referidos al cambio climático- como consideraciones de inversión materiales, y reafirman sus estrategias diseñadas para **gestionar riesgos sistémicos a largo plazo** . Una parte considerable de ellos está utilizando el Acuerdo de París para definir los resultados de sus inversiones, junto con prácticas cada vez más maduras para integrar consideraciones de inversión responsable en la selección de gestores.

Como resumen desde la Asociación Internacional del Mercado de Capitales, "el mercado de bonos GSS+ ha superado su fase formativa. Aunque su evolución sigue reflejando las dinámicas del mercado, regulatorias y tecnológicas, lo que define cada vez más su trayectoria es la forma en que los inversores evalúan el riesgo de sostenibilidad, la transparencia del valor e integran las oportunidades de sostenibilidad y los desarrollos reales en la toma de decisiones de inversión".

España suma y sigue

Este año, la emisión de bonos verdes en España vive una fase de consolidación y la financiación sostenible representa casi un tercio del total emitido. Entre otras colocaciones, sobresalen la de BBVA, que colocó recientemente un bono sénior verde no preferente a cinco años por importe de 1.250 millones de euros. La de Iberdrola, que también cerró una emisión de bonos verdes sénior europeos por 1.500 millones de euros para financiar inversiones en redes eléctricas, así como proyectos selectivos en renovables. Telefónica, por su parte, colocó un bono verde de 1.000 millones en enero a un plazo de más de siete años, destinado a la modernización de redes energéticamente eficientes.

En el ámbito público, destacan la emisión del Instituto de Crédito Oficial (ICO) de 500 millones de euros a cinco años y las emisiones autonómicas de la Comunidad de Madrid y el Gobierno Vasco, en el mercado de BME, valoradas en 500 millones cada una.
